



**Universidad de la República
Facultad de Psicología**

Trabajo Final de Grado

Articulación teórico-clínica; recorte de un caso clínico para el abordaje de un *acting out* en transferencia.

María Belén Chinelli
5.127.556-7

Tutor: Prof. Adj. Mag. Octavio Carrasco
Revisor: As. Mag. Gonzalo Grau

Abril, 2021.

Lo que busco en la palabra es la respuesta del otro. Lo que me constituye como sujeto es mi pregunta. Para hacerme reconocer del otro, no profiero lo que fue sino con vistas a lo que será. Para encontrarlo, lo llamo con un nombre que él debe asumir o rechazar para responderme. Me identifico en el lenguaje, pero sólo perdiéndome en él como un objeto. Lo que se realiza en mi historia no es el pretérito definido de lo que fue, puesto que ya no es, ni siquiera el perfecto de lo que ha sido en lo que yo soy, sino el futuro anterior de lo que yo habré sido para lo que estoy llegando a ser.

(Lacan, 1988, p.288)

Índice:

Resumen	4
Introducción	5
Capítulo I: Presentación del caso	8
Clínica de La Unión y encuadre académico.....	8
Motivo de consulta.....	9
Presentación y recorte del caso.....	10
Mentira, lo que no se puede saber.....	11
Capítulo II: Narrativa de la situación clínica	13
Capítulo III: Preguntas para abordar el desarrollo teórico-clínico psicoanalítico	16
Marco teórico.....	16
Transferencia.....	16
Angustia, sujeto de la palabra y sujeto del inconsciente.....	22
<i>Acting out</i>	27
Capítulo IV: Articulación teórico-clínica	31
Capítulo V: Consideraciones finales	38
Bibliografía	41
Anexos	43

Resumen

En este Trabajo Final de Grado (en adelante TFG) se pretende realizar una articulación teórica-clínica, que surge de mi experiencia como practicante de la Licenciatura de Psicología en la Universidad de la República (UDELAR). Esta instancia de formación consistió en llevar adelante un tratamiento clínico, es a partir del material teórico utilizado en este que se pondrá en relieve la noción de *acting out* en transferencia, con el objetivo de responder a las preguntas que motivaron este trabajo acerca de las causas de los actos en transferencia y sus efectos para el devenir clínico.

El trabajo se divide en cinco capítulos: en el primero se pretende dar a conocer el marco en el cual tuvo lugar el tratamiento, la presentación y recorte del caso a trabajar; en el segundo capítulo se expone la situación clínica a analizar; en el tercer capítulo se desarrollan las argumentaciones teóricas que componen este trabajo; en el cuarto apartado se realiza el abordaje teórico en base a la situación problematizada y en el quinto se encuentran las consideraciones finales acerca de la experiencia y la realización del trabajo.

El abordaje del trabajo está enfocado desde la metodología de estudio del caso y análisis del discurso, partiendo de la teoría y técnica psicoanalítica.

Introducción

La presente producción escrita enmarcada dentro del TFG de la Licenciatura en Psicología pretende abordar nociones teóricas de la técnica psicoanalítica en relación a una experiencia clínica pre-profesional, la cual tuvo lugar en el año 2019 en el marco de la Práctica de Graduación, en el servicio de la Clínica Psicoanalítica de La Unión, servicio que funciona en convenio entre Facultad de Psicología UDELAR y la Comisión de Fomento de La Unión, donde se les brinda atención psicológica a las personas del barrio.

Esta producción es un paso realmente importante para mi formación, es el resultado de mi tránsito por la casa de estudios que es la Facultad de Psicología UDELAR, han sido años de constante aprendizaje como estudiante. La presentación de este trabajo supone un movimiento para ubicarme desde otro lugar, uno nuevo. En el comienzo de mi recorrido profesional, específicamente en el campo de la psicología clínica.

El objetivo del presente trabajo estará enfocado a partir de dos preguntas que se formularon con el fin de lograr la aproximación teórica más precisa posible, que dé cuenta de la articulación de las nociones: transferencia, angustia y *acting out*, en relación con una experiencia singular desde el lugar de practicante y estudiante en formación en psicología clínica.

Evidentemente, esto implica un despliegue teórico acerca de las nociones a tratar desde la perspectiva psicoanalítica partiendo de Sigmund Freud, como fundador del psicoanálisis, quien transitó un largo y riguroso recorrido para la constitución de la técnica analítica. Apoyado en la tesis de Freud se pretende poner a trabajar la producción de Jacques Lacan, constituida a partir de la técnica

freudiana. Por lo tanto, este trabajo será abordado desde la perspectiva psicoanalítica, para reflexionar sobre los aspectos que devienen en la clínica en forma de *acting out*.

El *acting out* durante los tratamientos analíticos es uno de los principales impulsores de este trabajo, la elección del tema surge a partir de una experiencia en los inicios de mi práctica clínica. Como antecedente se utilizará la tesis de maestría de Marcelo Novas *Las actualizaciones en la transferencia psicoanalítica en dos servicios de atención psicológica de la UDELAR* (2015), como punto de conjunción entre las nociones de transferencia y *acting out* que se abordarán también en este TFG. Esta es una investigación que fue realizada en dos servicios de facultad, uno de ellos en la Clínica Psicoanalítica de la Unión (dispositivo en el cual se enmarca el caso que será articulado en el trabajo), esto fue de suma utilidad para pensar la frecuencia con la que surgen los actos en análisis y su implicancia en el proceso terapéutico. La tesis recién nombrada es la que pone en relieve lo fundamental de reflexionar sobre los actos y, sobre todo, la implicación del analista y el entendimiento que tienen con respecto del tema; entendiendo el acto analítico como la escenificación de carácter privilegiado por la que los analizantes pueden manifestar un conflicto inconsciente.

Para la articulación teórico-clínica nos serviremos de la metodología de estudio de caso, la cual Flora Singer (2019) ubica como una forma única y privilegiada, que posibilita el estudio de la teoría y práctica clínica, considerando la relación que ocupan lo singular y lo universal en la teoría psicoanalítica. Esto nos abre paso a la posibilidad de introducir la dimensión subjetiva en un entramado teórico objetivable «esos aspectos pueden ser trabajados sin que la paradoja entre

los pares de opuestos sea eliminada sino que, por el contrario, la tensión entre ellos se ponga de manifiesto» (Flora Singer, 2019, p. 278).

Capítulo I: Presentación del caso

Clínica de La Unión y encuadre académico

El caso clínico está enmarcado en una práctica preprofesional, dentro del Ciclo de Graduación de la Licenciatura en Psicología, en la Clínica Psicoanalítica de La Unión, la cual surge del convenio entre la Facultad de Psicología y la Comisión de Fomento de la Unión, que funciona hace más de 30 años.

El trabajo en la práctica está enfocado en prestarle atención psicológica a pacientes, que llegan a partir de consultas particulares y también de derivaciones de instituciones de la zona. La conducción de los tratamientos se lleva a cabo por docentes y estudiantes, los estudiantes son los encargados de realizar los registros de las sesiones, los cuales se exponen semanalmente en el taller de co-visión conformado por compañeros del Ciclo de Formación Integral y del Ciclo de Graduación que integran las prácticas, dirigido por el Docente a cargo.

El caso que es tomado para el trabajo fue dirigido por mi, en calidad de practicante del Ciclo de Graduación, con la compañía de una estudiante del Ciclo Integral, la compañera Sylvia Ferreyro, quien formaba parte de los encuentros con la paciente como observadora participante. Juntas llevamos a cabo el registro de las sesiones, para su posterior supervisión en el taller.

Al acceder a la atención brindada por el servicio a los pacientes se les otorga un consentimiento informado, el cual tienen el derecho a elegir aceptar o no, sin que la atención esté comprometida a que solamente acepten. Este es para autorizar a que su tratamiento pueda ser utilizado con fines académicos, salvaguardando la identidad de la persona. En este caso al tratarse de una menor de edad, firmó la

adulta responsable, es decir, su madre, con el asentimiento de la menor. La llamé «Agustina» en forma ficticia.

Motivo de consulta

La primera sesión es llevada a cabo por el Docente responsable de la Clínica Psicoanalítica de La Unión el Prof. Adj. Mag. Octavio Carrasco en conjunto con el estudiante. En este caso fue la madre quien acudió a consulta. La paciente en cuestión es una niña de 7 años que manifestaba problemas de inhibición en la escuela, por lo que se sentía mal frecuentemente y tenían que ir a buscarla, lo cual hizo que su rendimiento escolar disminuyera. La consulta también fue motivada por la situación familiar que estaban atravesando; el padre de la niña se encontraba preso, sin condena, ya que había sido acusado de un delito del que no asumió culpabilidad. Al momento de la consulta llevaba 8 meses en prisión preventiva.

La madre en la primera sesión se mostró muy angustiada y preocupada por la situación. Mencionando que el padre era inocente, que estaba convencida de eso, al igual que los compañeros del trabajo de él y que era injusta la situación. Relata que Agustina es muy apegada a su padre, era él quien la llevaba a la escuela, quien se ocupaba de los aseos de niña, así como de sus hermanos.

En la primera entrevista la madre indicó que ya había llevado a su hija a la mutualista para que recibiera atención psicológica. Al tener una sola consulta con un psicólogo de la institución este le aclaró que mientras la niña juegue, coma y duerma, estaba bien. Es por esta razón que llegó, además, a consultar en La Unión.

Presentación y recorte del caso

Agustina al momento de la consulta tenía 7 años. Tiene dos hermanos menores, una niña de 6 y un niño de 2 años. Desde que su padre había sido enviado a prisión los abuelos maternos se mudaron a la casa donde vivía toda la familia, para poder ayudar a la madre con el cuidado de los hijos. La abuela, jubilada, era la encargada de los cuidados diarios de los niños, además de llevarlos a la escuela e ir a buscarlos, ya que la madre se ausentaba gran parte del día por motivos laborales.

El proceso terapéutico con la niña se fue configurando con el paso de las sesiones. Estas se estructuraban de la siguiente forma: la primera parte se trataba de habilitar la palabra en Agustina, como forma para que expresara lo que quisiera, fomentando un espacio de escucha seguro. Una segunda parte se destinaba al juego, lo que generalmente era a demanda de la niña y en otros momentos con una dinámica direccionada. Sin lugar a duda no son partes independientes, sino que conformaban la sesión y el tratamiento. Agustina casi siempre tuvo disposición e iniciativa para comenzar un relato o elegir a qué jugar. Si bien la madre en un primer momento indicó que era tímida e inhibida, no fue un problema que se adhiriera al dispositivo clínico.

La paciente no hablaba de su padre por iniciativa propia, era así como siempre se buscaba algún punto para direccionar la sesión y poder preguntarle si había hablado con él y cómo se sentía ella al respecto. Por lo general siempre respondía que había hablado telefónicamente, que ella estaba bien, en algunas sesiones decía que lo extrañaba, dejando entrever angustia, y en otras directamente respondía que no lo extrañaba y que no tenía ganas de despertarse temprano para hablar con él, ya que él se comunicaba en la mañana.

Agustina tenía su caja de juegos compuesta por diversos materiales, de los que generalmente escogía marcadores, lápices de colores o crayones para dibujar, y a partir del dibujo hacer una historia. Otras actividades lúdicas se basaban en juego de roles y de competencia. Cuando una de las dos perdía, pactamos tener que hacer algún tipo de confesión.

Transcurridos dos meses desde el inicio de la atención la madre solicitó una entrevista para saber cómo estaba su hija y cómo le estaba yendo en el tratamiento. Esta entrevista fue llevada a cabo en conjunto con el Docente Octavio Carrasco. A Agustina se le informó previamente que tendríamos esta entrevista con la madre, consultándole si estaba de acuerdo, y si consideraba necesario que se tratara algún tema en especial, a lo cual la niña solo pidió que se le transmita que «estaba bien, que estaba perfecta».

El día previo a la entrevista con la madre Agustina, nuevamente, se sintió mal en la escuela, por lo que la tuvieron que ir a buscar. No olvidemos que esta problemática fue uno de los motivos de consulta manifiesto que explicita su madre. A su vez, indica que a su hija le estaba yendo mejor en la escuela y estaba contenta con el carné escolar, debido al mejor rendimiento y participación en clase de Agustina.

En esa entrevista la madre nos actualiza el estado judicial del caso del padre, comentando que no había avances con relación a esto, por lo que se la nota angustiada ante la situación.

Mentira, lo que no se puede saber

La familia de Agustina tomó la determinación de no contarles a los niños el motivo real por el que el padre estaba preso. Les dijeron que estaba en un lugar

trabajando de cocinero, para policías. En una sesión la niña cuenta que vio por televisión el lugar donde se estaba quedando su padre. Si bien la paciente fue a visitarlo, la palabra cárcel nunca fue mencionada por ella.

En la segunda sesión Agustina cuenta que su abuela le había dicho que «el padre estaba donde estaba —sin mencionar el lugar— porque dos niños de la institución donde él trabajaba habían mentido y les habían creído». A su vez, la abuela le comentó que su padre les había dado, por error, leche agria a estos niños, motivo por el cual lo acusaron. Este punto dejó entrever dos posibilidades acerca de la acusación hacia el padre, las cuales se muestran contrapuestas una a la otra. Agustina menciona además que también su abuela le había dado leche cortada a ella «sin querer», justificando que, «son cosas que pueden pasar». Parecería entonces que, en su discurso, cabe la posibilidad de que su padre haya sido acusado por un error. No obstante, en su posterior escenificación, en sesión a trabajar, dejará al descubierto la duda acerca de la mentira. Este será el punto nodal de abordaje teórico clínico del presente trabajo, que se desarrollará *a posteriori*.

Capítulo II: Narrativa de la situación clínica

A partir del registro escrito de la 14^{ta} sesión se tomará una escena específica para el abordaje psicoanalítico de este trabajo. También me serviré de la narrativa de mi propio recuerdo, posicionada como practicante, para dar cuenta del relato del devenir clínico acontecido. Cabe aclarar que en esta sesión no estuvo presente la compañera que participaba de la practica en calidad de observadora participante.

Agustina concurre a sesión y lo primero que menciona es que «su bebotita de juguete y su hermano pequeño se habían quedado llorando en su casa, porque querían acompañarla a sesión» También cuenta sobre su semana escolar, la cual seguía hasta el sábado ya que tenía un torneo de ajedrez ese día. Se muestra molesta por tener que concurrir un sábado, pero a su vez indica que el ajedrez es uno de sus juegos favoritos, motivo por el cual no se molestaba realmente. Es interesante apreciar como se muestra en dos posiciones opuestas desde este momento en la sesión.

Luego de conversar es ella misma quien decide que es momento de jugar, pidiéndome que le alcanzara su caja de juegos decorada por ella. Cuando abre la caja indica que va a usar plastilina, pero enseguida cambia de opinión y decide dibujar. Para ello, toma una libreta que usábamos al final de cada sesión para escribir o hacer algún garabato, en relación con lo trabajado en cada encuentro y decide dibujar allí. Comienza por delimitar con líneas verticales la hoja, quedando así cinco columnas. Se tomó su tiempo para dibujar en silencio. Al terminar explica que los dibujos no tienen relación entre sí. Toma el lápiz y empieza a describir cada dibujo, discriminando con una cruz o un tic si le habían gustado.

Dibujó cuatro figuras (ver dibujo en Anexo 1). En la primera columna dibuja un elefante, en el que la cara se limitaba con la línea divisoria, quedando la trompa en la segunda columna, atravesado por la línea. En la segunda, un oso compuesto por círculos. En la tercera, dibujó un hombre palito con muchas manos saliendo del cuerpo, y en la cuarta, un árbol. Termina fastidiada ya que no le habían gustado sus dibujos. Es allí donde se para y comenzamos a charlar, mientras ella se desplazaba en el consultorio. Me pregunta si con el dibujo íbamos a hacer una historia, a lo que habilito a que me cuente qué podía decir sobre las figuras. Responde con una negativa, pidiendo que le interrogara acerca de lo que quisiera saber para ella responder. Le pregunté entonces quién había plantado el árbol. Muy fastidiada me responde: «¡Yo! ¿Quién más?»

Seguido de este enunciado pide permiso para abrir la ventana, cuestión en la que venía insistiendo desde varias sesiones pasadas, donde indicaba que quería abrirla, correr las cortinas u observar para afuera. Al permitirle abrirla, Agustina acerca su silla a la ventana, se para sobre el asiento y amenaza con tirarse para abajo. Seguido a esto expresa que, al llegar el médico y su madre, iba a decir que había sido mi idea, por lo que me iban a culpar e iba a ir presa. Esta acción suscitó un gran impacto en mí. Enseguida le pregunto por qué iba a mentir, pidiéndole por favor que se bajara de la silla. Se la notaba muy molesta, como nunca en consulta. Se baja rápidamente y me responde que no tenía miedo de mentir, que sabía que no le iba a crecer la nariz por hacerlo. Demostraba estar en una posición desafiante. Insisto y le pregunto de dónde saca la idea de tirarse por la ventana, advirtiéndole del peligro al que se había expuesto. Indica entonces que en su clase tiene un compañero que siempre que se va la maestra se sienta en el borde de la ventana, y denuncia que ese compañero la ha empujado varias veces, haciendo la

demostración conmigo de cómo la pechaba, tomando impulso y chocando con fuerza contra mí, lo que me hacía trastabillar en mi lugar.

Ineludiblemente, mi sentir en ese momento fue de tensión, preocupación y miedo, viendo el peligro al que se exponía al subirse a la silla, su amenaza de atentar contra sí misma y culparme como responsable. Lo que impidió preguntar un poco más sobre el contenido del *acting* acontecido en la consulta.

Luego de este suceso decidí dar por finalizada la sesión. Agustina toma su campera y rápidamente abandona el consultorio, al punto que casi sale corriendo sin apenas despedirse.

Capítulo III: Preguntas para abordar el desarrollo teórico-clínico psicoanalítico

¿Cuáles son causas que generan un *acting out* en transferencia y qué efectos produce en el proceso analítico?

¿Cómo pensar el abordaje de un *acting out* para una posible interpretación e intervención desde el lugar del analista?

Marco teórico

Transferencia

Para abordar la noción de transferencia es preciso señalar que esta antecede a su propia teorización y que tiene lugar en el campo del psicoanálisis desde sus inicios. Si bien la primera vez que Freud plantea y se pregunta sobre la noción es en *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (1905), conocido como «Caso Dora». La transferencia ya estaba instalada en los tratamientos y lo podemos ver en los diferentes historiales clínicos, presentados anteriormente en *Estudios sobre la histeria* (1895), en donde Breuer y Freud comenzaron a captar algo del orden de la repetición y resistencia en cuanto a la figura del médico y al tratamiento.

Debido a la contingencia del postulado teórico en el que está centrado este trabajo transferencia y *acting out* son nociones psicoanalíticas centrales. Se precisará en más de una oportunidad en la fundamentación teórica los aspectos que trae consigo la publicación *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (1905) con relación a las nociones planteadas. Es a través del historial clínico del Caso Dora que Freud incurre en elementos para el abordaje de la transferencia y presenta el manejo de la transferencia como herramienta fundamental para la dirección de la

cura. Es a partir de este caso y de los caminos en los que se fijó la transferencia que Freud comienza a hacer elaboraciones teóricas y preguntarse sobre el tema, así es que Freud (1905) plantea:

¿Qué son las transferencias? Son reediciones, recreaciones de las mociones y fantasías que a medida que el análisis avanza no pueden menos que despertarse y hacerse conscientes; pero lo característico de todo el género es la sustitución de una persona anterior por la persona del médico. Para decirlo de otro modo: toda una serie de vivencias psíquicas anteriores no es revivida como algo pasado, sino como vínculo actual con la persona del médico. (Freud: 101, 1905)

Por medio de la cita anterior Freud teoriza acerca de la noción de transferencia como la repetición de una vivencia anterior en una relación actual, específicamente en un vínculo con otro, precisamente en relación con la figura del médico. En años posteriores, en *Puntualizaciones sobre amor de transferencia* Freud (1915) plantea que la transferencia puede diferenciarse los sentimientos amorosos de los sentimientos hostiles. Extrapola la transferencia en negativa y positiva, mencionando que la primera merece un estudio más en profundidad que la segunda. La transferencia negativa de sentimientos hostiles queda así bajo la forma de una conducta ambivalente, que requiere especial análisis en la resistencia en un tratamiento, «la transferencia nos sale al paso como resistencia en el psicoanálisis» (Freud, 1912, p. 99). Esta referencia harta conocida de Freud alerta sobre el manejo transferencial, cuando el paciente trae bajo la forma de la repetición aspectos pasados, que no tienen por qué ser tal cual fueron, sino que es a partir de la lectura minuciosa de estos que se podrá comenzar a notar la proximidad con el núcleo patógeno, apareciendo la resistencia como el mayor obstáculo a la hora de poder captarlos en transferencia.

Otro de los aportes centrales de Freud (1914) es la noción de neurosis de transferencia como el principal elemento para direccionar el tratamiento, en tanto

que el analizado se encuentra implicado en el tratamiento, estando habilitado para desplegar y escenificar su pulsional inconsciente. La neurosis de transferencia como el recurso por el cual el sujeto siente adhesión al espacio terapéutico y todos sus síntomas puedan ser relanzados desde la relación transferencial, propiciando un espacio donde pueda pensar su síntoma en referencia al motivo de su sufrimiento.

Freud (1914) que menciona:

Pronto advertimos que la transferencia misma es sólo una pieza de repetición, y la repetición es la transferencia del pasado olvidado. (p. 152)

La transferencia en análisis funciona como una pieza de la que servirse para llevarlo a cabo, es por ella que podremos acceder a la lectura de las formaciones del inconsciente, que actúan por repetición, actualizándose en todas las situaciones en donde se entabla un vínculo con un otro. Pero con la diferencia de que en análisis las ocurrencias del inconsciente puestas en acto tienen lugar a interpretaciones, que son habilitadoras para la dirección del tratamiento, donde la función del analista es poner en descubierto las resistencias del analizante. Freud (1914) menciona que el analizante al no recordar el conflicto olvidado o reprimido lo actúa, no lo enuncia de manera consciente como recuerda, sino de manera inconsciente como acción, sin saber que lo está repitiendo. A su vez lo expresa Lacan de esta manera «hay que partir del hecho de que la transferencia, en último término, es el automatismo de la repetición» (Lacan: 2007, p. 200).

Los aportes en torno a la noción de transferencia desde la perspectiva de Lacan son bastos, cabe mencionar que dedicó un seminario anual sobre el tema. Lacan (2009) comienza el seminario refiriendo la noción de transferencia de la siguiente manera:

(...) lo que no importa es en absoluto su valor de enunciado, sino su valor de enunciación, o también de anuncio, el modo en el que ponen de manifiesto el ex nihilo propio de toda creación y muestran su vínculo íntimo con la creación de la palabra. (Lacan, 2009, p.12).

En referencia a la cita anterior los postulados de Lacan se diferencian de los de Freud debido a que cambian de paradigma y la manera en la que se concibe el sujeto. Lacan (2009) desarrolla que es en la relación entre sujeto a sujeto donde el analizante se constituye en su discurso: «(...)el psicoanálisis es una experiencia dialéctica, y esta noción debe prevalecer cuando se plantea la cuestión de la naturaleza de la transferencia» (Lacan, 2009, p. 205). La noción de transferencia que plantea Lacan (2009) es en torno al elemento fundamental, la posición del sujeto en el análisis, este lugar al que se llega a partir de un otro, por la función del *Otro*, como función estructural del sujeto para ello Lacan (2009) señala:

Todo descubrimiento del inconsciente de uno mismo se presenta como una especie de traducción en curso de un inconsciente que es primero inconsciente del Otro. (p. 212)

En cuanto a la noción de compulsión a la repetición Lacan (2008), en el *Seminario 2 El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, advierte acerca de esa insistencia que viene a marcar algo en la publicación de Freud (1984) *Más allá del principio de placer*. Siendo en este seminario donde se preguntará acerca de donde se aloja el conflicto inconsciente que deviene manifiesto. Lacan (2008) expresa:

Aquí Freud se percata de que algo no satisface el principio del placer. Se percata de que lo que sale de uno de los sistemas —el del inconsciente— tiene una insistencia. (p. 98)

«El fenómeno de transferencia está, a su vez, situado en posición de sostén de la acción de la palabra» (Lacan, 2008, p. 201) es con esta cita que Lacan advierte que al estar la transferencia permeada por la palabra limita irreductiblemente la posibilidad de una interpretación completa, es decir, siempre que haya transferencia va a producir un resto, un a^1 , irreductible. Por ende, la transferencia es comprendida como el mayor instrumento de análisis y también como la limitación del arribo a una verdad absoluta. Esto es lo que significa un proceso analítico, el deseo del sujeto y del analista, la capacidad para la producción de una demanda, de un saber, de una verdad completamente escindida, «(..)es preciso fijar sus límites, su aporía teórica» (Lacan, 2009, p. 202).

A partir de la rigurosidad con la que es tratada esta aporía teórica se abre paso a concebir ir más allá de reconocer las limitaciones y usarla en favor de la dirección del tratamiento. Sabiendo que la *compulsión a la repetición* es un mecanismo inherente al inconsciente, a lo que deviene del pasado inconsciente. En base a lo anterior se podrá ir estableciendo en conjunto con el analizante una producción más completa de su acontecer como sujeto causa y efecto de la palabra, partir de manifestaciones como el *acting out* o pasaje al acto para el análisis de estas, en base a la interrogante de qué es lo que hay de conflictivo en torno a la historia del sujeto, el cual se posiciona en un determinado lugar y se constituye desde ahí.

Es decir, la repetición viene a reproducir, en forma de escena o acto, un conflicto inconsciente que ha quedado permeado de una aporía que al sujeto le es indiscernible de conciencia, actuando y repitiendo en cada relación intersubjetiva.

¹ Nociones como la del *Objeto a* y *Otro*, serán abordadas con mayor detenimiento a partir del grafo de la angustia que le sigue al presente apartado.

Repetir es la forma que adopta el sujeto para no recordar. Es en el vínculo transferencial donde se actualizarán y pondrán en representación los conflictos inconscientes del analizante, ya sea por medio de la palabra o —como en el caso que nos convoca— del orden de un *acting out*.

En el siguiente apartado sobre angustia se desarrollará cómo el sujeto llega al *acting out* a propósito de una falta/falla. Por medio de la interpretación de la transferencia se podrá dar uso al vínculo para traer lo que no puede ser dicho, pero si reproducido en análisis, buscando la proximidad a un lugar que sea más soportable a producir un nuevo lugar, una nueva representación de eso que viene directo al mundo sin conocimiento consciente previo. Es labor del analista estar preparado para no solo manejar la atención flotante que requiere la clínica analítica, sino también poner el cuerpo y prestarse a que el analizante haga de él su objeto. No a partir del analista, sino que, a pesar del analista, pueda reconocer lo suyo y hacerlo propio, incorporándolo a su discurso, a su historia.

La noción de *sujeto supuesto saber* está ligada precisamente ante el hecho del establecimiento y direccionamiento de la transferencia. Lacan (2016) expresa que estará operando la función de transferencia en un buen sentido para el tratamiento mientras que el analista queda ubicado como el objeto de la transferencia: «En cuanto hay, en algún lugar, el sujeto supuesto saber hay transferencia» (Lacan, 2016, p. 240). Esta operación de entrada en análisis no será sino el posicionamiento del analizante en un lugar de no saber, donde el sujeto acepta una pérdida, del orden de un vacío en sí mismo, una ruptura en su narcisismo y busca ayuda. Es en esta búsqueda en donde se pondrán en juego sus motivos de consulta, sabidos o no por el analizante. Dirigiéndose a un sujeto al que se le atribuye un saber. Lacan (2016) expresa:

Allí es donde está citado el analista. En la medida que se supone que el analista sabe, se supone también que irá al encuentro del deseo inconsciente. Por eso digo que el deseo es el eje, el pivote, el mango, el martillo, gracias al cual se aplica el elemento-fuerza, la inercia, que hay tras lo que se formula primero, en el discurso del paciente, como demanda, o sea, la transferencia. El eje, el punto común de esta hacha de doble filo, es el deseo del analista, que designo aquí como una función esencial. (p. 243)

En la misma dirección que la noción de transferencia opera la noción de deseo del analista que, para el analizante y para el analista, conforma un punto nodal en el proceso analítico. Para desplegar esta noción nos serviremos de la definición que propone Evans (2007) en su diccionario; diferencia en dos significados. En primer lugar «(..)el analista no es sólo un SUJETO SUPUESTO SABER sino también un "sujeto que se supone que desea"» (Evans, 2007, p. 69), es decir, se le atribuye al analista un deseo. Enmarcado en el vínculo transferencial para el analizante el deseo del analista no será más que la fuerza impulsora del análisis. Será por medio del deseo del analizante, o del semblante, que emergerá en el analizante la incomodidad de la duda sobre qué quiere el analista del analizante, lo cual no hace más que contribuir al proceso analítico. En segundo lugar, según Evans (2007), Lacan sitúa la cuestión del deseo del analista, como *deseo* que anime la posición de analista. Lo cual implica la condición necesaria de que el analista haya transitado su propio proceso analítico, donde estará ya inmerso en el universo dialéctico, desde el cual desarrollará su función de analista. Dicha función no será otra que la de la dirección del análisis, con el propósito que el analizante pueda posicionarse como tal, en referencia a la función del analista, sin el deseo de que el analizante se identifique con el analista, sino que «es un no-deseo de curar» (Lacan citado en Evans, 2007, p. 70), buscando que en el análisis emerja la singular verdad del analizante.

Angustia, sujeto de la palabra y sujeto del inconsciente.

En el seminario anual sobre *La angustia* Lacan (2007) desarrolla la noción de *acting out*, a la que arribaremos a través del desarrollo de la estructura de la angustia. Una de las producciones teóricas de Lacan para introducirse en el tema central del seminario es la de *Objeto a*, plantea que «la angustia no es sin objeto», aforismo del que se desprende la noción fundamental que estructura al sujeto a través de su configuración por medio de la operancia de un resto. A este resto lo denomina *Objeto a*, no se refiere a un objeto en sí mismo, sino que es figurado como noción que precede al sujeto, y opera como obturador en relación con la realidad que el sujeto es capaz de captar. No solo lo precede, sino que también excede su capacidad de aprehensión de este.

Es decir, como lo plantea Lacan el *Objeto a* no es una falta como tal, sino que sirve al sujeto en su función de potenciador de deseo, de marcar un camino, un campo, en donde la presencia de un Otro es decisiva. Por lo tanto, las nociones de *Objeto a* y *Otro* están estrechamente vinculadas por la presencia de un otro, que nos introduce al mundo del lenguaje, de la simbolización, que ese resto comienza a operar. «El aislamiento de *a* se produce a partir del Otro, y es en la relación del sujeto con el Otro que se constituye como resto» (Lacan, 2019, p. 127).

La noción de inconsciente es una de las nociones principales en psicoanálisis y no podemos dejar de abordarla para el desarrollo de este marco teórico. «El inconsciente está estructurado como un lenguaje» (Lacan, 2016, p. 28), es a partir de la obra *Pensamientos salvajes* de Levis Strauss que Lacan (2016) precisa la estructuración del inconsciente por fuerzas iniciales, que son anteriores a todo tipo de relación social del sujeto. Levis Strauss lo menciona como la *función clasificatoria primaria*, a partir de la cual Lacan señala, antes de cualquier estructuración del

sujeto, que hay algo allí, algo ya contado, pero por sobre todo que ya hay un contador. Sin dudas que esto no hace más referencia que a la noción del *Otro*, con mayúscula, graficado por Lacan (2019) con la letra A (mayúscula).

En la estructura de la angustia operan diversos mecanismos, Lacan (2007) al introducir la estructura de la angustia señala que «la angustia está enmascarada». Para la lectura de qué quiere decir al decir que la angustia está enmascarada hay que distinguir la noción de significante como pieza fundamental de la estructura y del mundo del lenguaje. El *significante* en tal estructura es articulado por la demanda, en donde el sujeto se articula a la demanda; lo que intenta el sujeto por medio de la demanda es que sea respondida en forma de demanda hacia sí mismo, hacerse pedir, hacerse ver, siempre en términos de significante para un Otro.

Harari (2007) menciona la *Demanda* (graficada con la D mayúscula): «es introducida mediante el significante que se articula al Otro» (Harari, 2007, p. 46). Y con respecto a la demanda y al significante Lacan (2007) menciona que «(...) el significante es lo que representa al sujeto para ser un significante» (p. 74); acompañado de la idea anterior también enuncia «(..) el significante engendra un mundo, el mundo del sujeto que habla, cuya característica esencial es que en él es posible engañar» (p. 87), a partir de esta última cita es que fue el rodeo anterior para volver a la angustia presentada como enmascarada.

Significante como huella borrada, Lacan (2007) expresa:

Dejar huellas falsamente falsas es un comportamiento, no diré esencialmente humano, sino esencialmente significante. Ahí es donde está el límite. Ahí se presentifica un sujeto. Cuando una huella se ha trazado para que se la tome por una huella falsa, entonces sabemos que hay un sujeto hablante, ahí sabemos que hay un sujeto como causa. (p. 75)

A partir de la cita anterior es que el sujeto, por medio del significante como huella falsa, opera como causa del propio engaño. Y con relación a esta causa Lacan (2007) precisa sobre la causa original, como aquella en donde una huella vacía es tomada como una huella falsa. Las huellas constituidas como significantes conforman una cadena de significantes, que se constituyen en un único término, un único significante para una huella específica. Según Lacan (2007):

La dimensión del significante no es otra, si ustedes quieren, que aquella en la que queda capturado un animal cuando persigue a su objeto, de tal forma que la persecución de dicho objeto lo conduce a otro campo de huellas, donde la persecución en sí misma pierde su valor introductorio para convertirse en su propio fin. (Lacan, 2007, p. 79)

Con la cita anterior se desarrolla la dimensión de la causa en donde el sujeto queda atrapado en la cadena significativa, persiguiendo un objeto como finalidad — podría decirse Objeto a—. La cadena de significantes es de carácter metonímico, esta característica hace que por el mecanismo de desplazamiento de las representaciones objétales a través de la red del significante, este tipo de desplazamiento actúa en función de reducir angustia. Pero a partir de la relación de la angustia con el significante surge la dicotomía que viene a marcar una diferencia, quizás mejor dicha oposición, entre la certeza y el engaño. Entre el significante como lo que engaña y la angustia como lo que no engaña, lo que en la enseñanza de Lacan se introduce como el siguiente aforismo; «el significante es aquello que engaña, pero la angustia es aquello que no lo hace».

La angustia viene a marcar un *impasse* en la cadena de significantes, y permite que devenga lo que está por su ausencia, sin ser dicho, generando un quiebre en la simbolización. Lacan (2007) lo expresa de la siguiente forma: «Siempre encontrarán la escena que se plantea en su dimensión propia, y que

permite que surja aquello que, en el mundo, no puede decirse» (p. 86). La angustia se manifiesta como causa de la duda, pero no es la duda, sino que por el contrario es «lo fuera de duda». Su función es quitar y evadir una certeza de sufrimiento, de reestructuración, de lo que no está ni dicho, ni representado en la cadena significante. Es así que a raíz de la relación significante y angustia Roberto Harari (2007) introduce la dicotomía certeza-engaño de la siguiente forma:

(...) la certeza, en lo que aquí nos ocupa, es aquello que, por más significantes que se le articulen, no se puede tornar reductible. No hay posibilidad, por parte del sujeto, de convertirla en un elemento deslizable, aprehensible en, y por, la cadena de significante. (...) la certeza adviene al sujeto a través de la acción. A la vez, la acción es aquello que le sustrae certeza a la angustia, «apropiándose». (p. 47)

Es así que tanto en el *Grafo de la angustia* y en el *Cuadro de la angustia* Lacan postula el *acting out* y el pasaje al acto como las dos variantes que le sustraen certeza a la angustia. Nos centraremos en el *acting out* para comprender su causa. A continuación, se expondrán las dos figuras ilustrativas para ubicar esta noción en el desarrollo algebraico del tema.

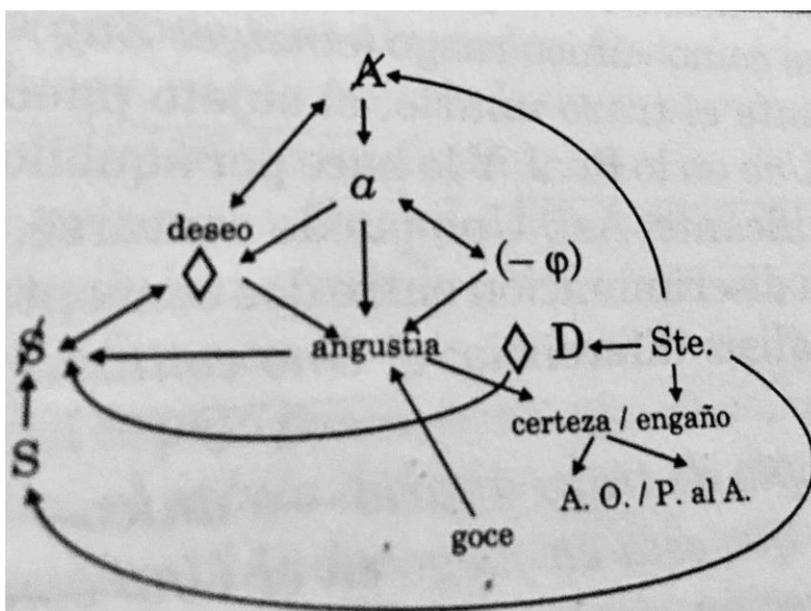


Figura A: estructura de la angustia por Roberto Harari, 2007

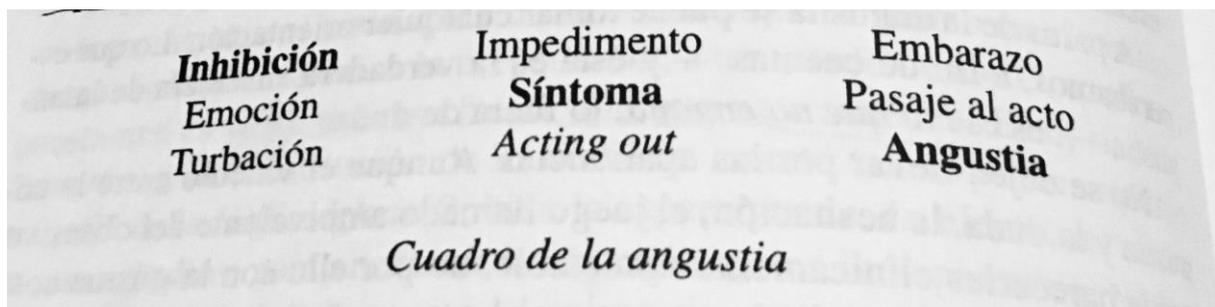


Figura B: Esquema Matricial descrito en Seminario 10 de Lacan.

Acting out

Ahora bien, es momento de teorizar sobre la noción de *acting out* en la que está centrado el trabajo. Luego de haber introducido los temas de la angustia, los caminos que toma y por los que se manifiesta, fundamentales para pensar el advenimiento de un acto, Lacan (2007) expresa acerca del devenir de este tipo de acciones:

Si hay una dimensión en la que tenemos que buscar la verdadera función, el verdadero peso, el sentido de la subsistencia de la función de causa, es en dirección de la apertura de la angustia. (p. 87)

Habiendo introducido en el apartado anterior la dicotomía certeza-engaño, la particularidad con que opera la angustia sobre la cadena significativa, es momento de comenzar a esbozar de qué manera la angustia consigue filtrarse y advenir en un acto. Lacan (2019) lo señala así: «Actuar es arrancarle a la angustia su certeza. Actuar es operar una transferencia de angustia» (p. 88). El actuar en transferencia será abordado en este trabajo más adelante, una vez que quede esclarecido el *acting out*, pero ya comienza a quedar esbozado el punto problemático de este trabajo: el acto en transferencia, sus causas y efectos.

Para comenzar con la teorización del *acting out* se plantea la distinción de este con respecto del pasaje al acto. En el seminario *La angustia* Lacan (2019) plantea que el *acting out* se opone al pasaje al acto. Y Lacan (2019) describe a este último como:

El sujeto se mueve en dirección a evadirse de la escena. Es lo que nos permite reconocer el pasaje al acto en su valor propio, y distinguir de él lo que es muy distinto, ya lo verán ustedes, a saber, el acting out. (Lacan: 129, 2006)

Lacan teoriza el pasaje al acto como «dejar caer», es en relación precisamente a un desarrollo e invención propia de Lacan que está vinculado este dejar caer, está vinculado a la noción planteada anteriormente del Objeto a. Describe al Objeto a como operación de un resto, podría decirse de un efecto del lenguaje, que surge siempre en la relación con un Otro, el cual es quien va a introducir al sujeto en el mundo estructural del lenguaje. Es por esta misma introducción que queda un resto perdido en relación con el sujeto. Si hay un Otro que introduce a un mundo del lenguaje, es por medio de una cadena significante, la cual se va a establecer de manera particular en el sujeto, generando una pérdida, que opera como resto en función de una falta, siendo la cadena infinita, como algo que puede ser, pero no es. En referencia al pasaje al acto en esta posibilidad de ser, pero que no se llega a simbolizar, el sujeto se precipita directamente hacia ello, de una manera abrupta sale de escena. El pasaje al acto así definido como dejar caer es un dejar caer al sujeto, todo lo que lo constituye como sujeto de la palabra, del significante. Planteado por Roberto Harari (2007) a través del concepto *dejecto*²

Ahora bien, Lacan (2019) introduce la noción de *acting out* como:

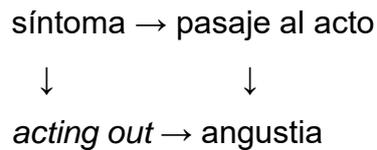
² «Deyecto» término conformado por una condensación de lo rechazado, el desecho y lo caído.

El acting out es esencialmente algo, en la conducta del sujeto, que se muestra. El acento demostrativo de todo acting out, su orientación hacia el Otro, debe ser destacado. (p. 136)

Es decir, este acto es en referencia a un llamamiento a un Otro, algo que demanda atención y a la vez que se presenta como algo que irrumpe en la relación con el Otro «y lo que se muestra, se muestra esencialmente distinto de lo que es» (Lacan, 2019, p. 136), deviene en acto una situación que no está esencialmente significada, actuando la certeza, dejando apartada la angustia que conlleva ese saber. Es la única manera en la que el sujeto puede reproducir algo de lo no dicho de forma inconsciente y sin que el propio sujeto tenga conocimiento de qué es lo que está puesto en juego, sin saber bien de qué se trata.

Si bien Lacan (2019) menciona que el *acting out* es considerado como síntoma, se diferencia de este último principalmente porque un *acting out* siempre es dirigido a un Otro, mientras que el síntoma es goce revestido, se basta a sí mismo. En cambio, el *acting* es el esbozo de una transferencia salvaje. Y así como se acaba de mencionar que el síntoma se basta a sí mismo, el *acting out* sin análisis transferencial no es nada más que un parte del discurso del sujeto, implicando la noción de resistencia del analista, la cual imposibilita la función del analista y la interpretación de un *acting out* en transferencia. Y aquí radica una de las principales inquietudes de este trabajo, que surge como pregunta el abordaje clínico de un *acting out* en transferencia.

Lacan (2019) desarrolla el *Cuadro Matricial de la Angustia* en base al título de la obra Freudiana *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), el cual es retomado parcialmente de esta forma en la producción de Roberto Harrari (2007) para abordar las nociones de pasaje al acto y *acting out*.



Harari (2007) acerca del *acting out* y del pasaje al acto plantea que como punto en común tienen el síntoma, y también que convergen en la angustia, que estas tres formas del inconsciente son intentos de evitar la angustia. Harari (2007) acerca de pasaje al acto y *acting out* menciona:

Ambos son, expresiones de la acción, por cuyo intermedio se le puede arrebatarse, a la angustia, su certeza. Cuando el sujeto se lanza a este tipo de acciones, permanece en un devenir en el cual la duda queda abolida: él está apropiándose de la certeza. (...) (p. 75)

Entendidos así convocan al Objeto a como objeto que es causa del deseo o causa de pulsión. En ambas acciones la operación del Objeto a es decisiva, y se presenta de manera particular con respecto a la angustia y al *acting out*. Harari (2007) expresa:

(...) en el acting-out se trata de tornar presente dicho objeto, de colocarlo de modo efectivo, montado a una escena donde este haga su aparición. Por esta misma acción el sujeto, intenta al mismo tiempo mantener una distancia respecto del a. (p.76).

Es decir, ambas acciones tienen la intencionalidad de evadir la angustia, siendo el Objeto a desplazado a una certeza que deviene en forma de acto. En el caso del pasaje al acto el sujeto se identifica con tal intensidad de sufrimiento, que es capaz de identificarse con eso no sabido y se precipita directamente hacia ese lugar, a ese a, Dejando(se) caer. Justamente en el *acting out* no se deja caer, muestra, pero no se tira, tal como ocurre en el ejemplo clínico seleccionado para este trabajo.

Capítulo IV: Articulación teórico-clínica

Ahora bien, una vez introducido el caso y la narrativa de la situación clínica, así como las argumentaciones teóricas de este trabajo, queda dar paso a la articulación teórico-clínica del acto seleccionado, para un posible análisis de este, dando lugar a un *pienso* para el accionar desde la teoría y técnica psicoanalítica.

La dirección de este tratamiento fue una de mis primeras experiencias en la clínica y este caso en particular significó un gran aprendizaje. La situación clínica fue seleccionada con el fin de abordarla como una puesta en escena, como un *acting out* en transferencia. Una vez acontecida fue considerada como tal, a partir de su análisis e interpretación posterior, ya que cuando devino el acto en transferencia, fue desconcertante para la forma en la que se venía trabajando con la paciente. Realmente marcó un antes y un después en mi experiencia clínica, la extrañeza con la que se presentó y los efectos que produjo para el devenir del tratamiento, instaurando la interrogante de cómo y por qué había llegado a producirse esa escena. Pero, sobre todo, cómo seguiría el proceso terapéutico.

Al devenir el acto dentro de la situación analítica, el primer impulso fue tener que alertar a la madre de la paciente, leyendo en el acto de Agustina una amenaza y un peligro real. No fue hasta después de presentar el registro de la sesión en el grupo de supervisión y co-visión de la práctica, y de pensarlo en mi análisis personal, que pude entender que estaba transferencialmente posicionada desde el miedo y la preocupación, al querer intervenir de dicha manera. Luego de un complejo trabajo de interpretación y análisis de la situación, entendí que, si me comunicaba con la madre de Agustina para contarle lo acontecido, el vínculo transferencial que estaba establecido con la paciente se alteraría de tal forma que

quizás el tratamiento se viera interrumpido, ya que estaría implicando directamente a la madre en la problemática de esa supuesta conducta amenazante.

En relación con la primera pregunta planteada anteriormente en el trabajo, es necesario articularla con el caso, modificando la pregunta a: «¿Qué causó el *acting out* de Agustina en transferencia?» Pensando el caso en torno al discurso de Agustina se pondrá en relieve lo que la niña cuenta acerca de lo que sabía sobre la causa por la cual su padre estaba en otro lugar. Considerando la mentira como aspecto central para el análisis dado que una de las posibilidades por las que su padre estuviera en prisión, para Agustina, había sido producto de una mentira por parte de unos niños de la institución donde él trabajaba. Pero a su vez, en su discurso se encontraba la otra razón, que haya sido un error por parte de su padre, al darles leche en mal estado.

Una vez acontecida la amenaza del *acting out*, las palabras textuales de Agustina dirigidas hacia mi fueron: «no me va a crecer la nariz por acusarte». Parecería entonces que la niña pone en acto con su cuerpo, la posibilidad de también de fundar una mentira, tal como lo dejó entrever rondaba en su imaginario, con respecto a lo enunciado en relación con su padre.

Sobre la noción de *acting out*, vinculada a la de semblante, Lacan (2009) expresa: «Este consiste en hacer pasar al semblante a la escena, en montarlo a la escena, en hacer de él ejemplo» (Lacan, 2009, p. 32). Siguiendo en la línea de lo planteado por el psicoanalista francés, podríamos pensar que Agustina trae a su espacio, de manera no premeditada, un saber no sabido. Esto lo establecemos en base a la reproducción de lo supuestamente acontecido a su padre, trayendo a escena la acusación falsa por parte de un niño o menor hacia un adulto, justamente el cual se encuentra cumpliendo con su trabajo o rol en una institución, en aparente

similitud con su espacio analítico. Esto produce un desenlace imaginario determinado, que es alertado expresamente en sus palabras «vas a ir a prisión».

En el apartado anterior se introdujo la noción del significante para articularla a la escena, en tanto que según Lacan (2019), es en la escena con un Otro, que el sujeto se compone en el registro del *acting out*. Es decir, es en su análisis donde Agustina hace de su semblante un montaje, un *acting out*, trayendo a la escena algo del orden de la dimensión significante, operando en un acto enmascarado.

Este hecho fue un gran desafío en mi formación, me enfrentó a cuestionarme el estar en la clínica, la escucha y la atención enfocada en las distintas formas que tiene el sujeto de poner de manifiesto su actividad inconsciente. La situación me sacó del lugar en donde me estaba ubicando transferencialmente, hacia otro muy diferente, para pensar la situación en sí y articular la teoría y la experiencia. No fue hasta después de haber atravesado el acto *in situ* y de haber trabajado en su interpretación, que comencé a captar en qué registro estaba ubicada la puesta en escena.

Es por lo anterior que pongo en relieve el trabajo de escucha e interpretación, que implica estar en el lugar de practicante en la clínica psicoanalítica, donde ya está establecido y operando un vínculo transferencial. Acerca del lugar del analizante, en el cual Agustina queda ubicada al momento en el que emerge en acto, Lacan menciona (2019):

(...) donde el hombre como sujeto tiene que constituirse, ocupar su lugar como portador de la palabra, pero no puede ser portador sino en una estructura que, por más verídica que se presente, es estructura de ficción. (Lacan, 2019, p. 129)

Se podría pensar el acto de Agustina como algo del orden de una repetición, emergiendo en estructura de ficción en la cual Agustina, una niña, está poniendo en acto lo que se le había informado; su estado de conocimiento acerca de la causa

por la que su padre esté preso, lo que hasta el momento no había tenido la posibilidad de enunciar, o de que le sea enunciado. Según Lacan (2019):

El *acting out* es esencialmente la demostración, sin dudas velada, pero no velada en sí. Sólo está velada para nosotros, como sujetos del *acting out*, en la medida en que eso habla, en que eso podría ser verdad. Si no, por el contrario, es visible al máximo, y por ese mismo motivo, en un determinado registro es invisible, al mostrar su causa. Lo esencial de lo que es mostrado es aquel resto, su caída, lo que cae en este asunto. (Lacan, 2019, p. 138)

El *acting out* de Agustina en su análisis no solo se puede tomar como la reproducción imaginaria de la situación planteada, sino que en esa demostración queda suspendido un resto. Podemos pensarlo como la imposibilidad de que la mentira sea enunciada, o más aún, que la enunciación de esa mentira sea verdadera. Es así como este resto del orden de lo indecible le permite al sujeto exponerse con su cuerpo dentro de la escena. Esta manifestación está pensada como efecto de la repetición, pero también es un intento velado de materializar ese resto.

Habiendo planteado la diferenciación entre las actuaciones, el *acting out* y el pasaje al acto en el apartado teórico es interesante plantearlo en relación con el caso, ya que en la amenaza de Agustina yace una muestra hacia Otro, diferenciándose claramente de un pasaje al acto, en tanto que no se precipita hacia ese resto, no deja que ese resto caiga, ni tampoco ella se tira por la ventana.

Acerca de la segunda pregunta planteada en este trabajo, y ligado a la última cita de Lacan, con el fin de articular el caso a la teoría, pensaremos el abordaje de la interpretación del *acting out*, y de la posterior intervención desde el lugar del analista. Es así como nos servimos del análisis de la transferencia para que el acto pudiera ser tomado como una instancia sobresaliente en el proceso analítico de la

paciente, operando como pivote para que Agustina pudiera así re-producir algo del orden de una simbolización. Habiendo introducido la escena y planteándola como un acto en transferencia, se considerarán particularidades del caso en torno a la dimensión dialéctica que ocupan en el análisis.

Retomando lo anterior, Lacan (2019) plantea:

A diferencia del síntoma el acting out, por su parte, pues bien, es el esbozo de la transferencia. Es la transferencia salvaje. (...) Pero la transferencia sin análisis, es el acting out. El acting out sin análisis, es la transferencia. (Lacan, 2019, p. 139)

El análisis clínico de la escena en cuestión imprime consigo la necesidad de pensar cómo abordar la intervención y la complejidad de esta. En el caso seleccionado la intervención fue introducida en el siguiente encuentro con Agustina, con el propósito de direccionar la sesión y de habilitar a la paciente a que pudiera hablar acerca de la escena acontecida anteriormente, tratar la mentira y las consecuencias que acarrea en algunas ocasiones.

Plantear esto presentó dificultades, ya que para que ella pudiera cuestionarse sobre lo acontecido, fue necesario introducirlo desde otro lugar. Teóricamente, es lo que se denomina el pasaje de una transferencia de orden imaginario a una transferencia de orden simbólico, en tanto que Agustina logró interrogarse acerca de la mentira y sus consecuencias, dejando de pedir que no se la rezongue, asumiendo que «se había portado mal», y adoptando una posición más próxima a la escucha reflexiva acerca del acto y de la problemática que supone una mentira.

Tal es así que logró asociar una situación en torno a la escena. Comentó que unos niños la culparon con la maestra por algo que ella no había hecho, y que fue puesta en penitencia, lo que significó algo muy injusto y triste para ella. Esta asociación fue la que permitió señalarle la aproximación a la mentira en torno a la causa de que su padre se encontrara en prisión. La intervención en este sentido,

intentando mostrar las similitudes de ambas situaciones (la del padre y la de Agustina), produjo un efecto de sorpresa angustiante, lo cual la llevó a mantenerse en silencio por varios minutos. Es así como se logró que Agustina pudiera escuchar algo nuevo con relación a su semblante, dejando entrever así angustia.

Desde la posición del analista será necesario referirnos a la resistencia y ponerla en relieve, para poder pensar acerca de la función de esta en el vínculo transferencial. Desde mi posición de practicante precisar una posible interpretación sobre el registro en el cual quedé ubicada, y anclada, en el acto de Agustina, necesariamente a que no sucedió fuera del registro de lo inconsciente. Así es que operaron allí mis resistencias, corriéndome de la función de analista, en tanto que el acto me tomó y actué en función de la preocupación que me provocó ver el peligro que suponía la amenaza de la paciente, y no así leer la amenaza, en los términos en los que fue planteado en el trabajo.

En este caso, fue producto de la interpretación y trabajo de análisis posterior al acto, la intervención que se llevó adelante en torno a la dirección de la cura. Si bien no hay una única interpretación (e intervención) válida para la misma escena, esa fue la forma en la que fue abordado este acto en transferencia.

A partir del análisis discursivo de las contingencias tomadas del material clínico del caso Agustina queda planteado el trabajo de articulación teórico-clínica que implicó este *acting out* en transferencia, y su complejidad del abordaje teórico y técnico siguiendo la perspectiva del método psicoanalítico. Cabe remarcar la importancia de estar alertados sobre este tipo de manifestaciones en las que la imposibilidad de la palabra conlleva a que el sujeto devenga en acto, para así pensar el tratamiento en dirección de la cura, ubicados desde la posición de

practicantes en psicología clínica, o bien desde el lugar de analistas, para pensar la clínica en sus devenires.

Marcelo Novas (2015) en su investigación plantea que los *acting out* en transferencia surgen en los tratamientos terapéuticos como un obstáculo para la continuidad de estos, o en otros casos se ven directamente imposibilitados a continuar. Esto lo indica en relación con los datos investigados, recabados justamente en uno de los dos dispositivos en los que basó su tesis, que es la clínica donde se enmarca el recorte del caso seleccionado para este trabajo.

Capítulo V: Consideraciones finales

Como practicante fue un gran aprendizaje tener la posibilidad de conducir el proceso terapéutico de Agustina, posicionada desde la perspectiva de la psicología clínica.

La situación en cuestión implicó un *pienso*, que no hubiese sido posible si no hubiese surgido el acto. Gracias a la puesta en escena capté algo de lo teórico en la práctica, la experiencia me hizo reflexionar cuán importante es tomar este tipo de manifestaciones del sujeto en análisis y cómo entenderlas para la dirección de un tratamiento.

Para el análisis de la escena fue fundamental el abordaje teórico, con el objetivo de pensar su posterior intervención. Considerando la articulación teórico-clínica de la situación, en la que estuvo enmarcado el TFG, una producción para plantear la dificultad que conlleva aproximarse a la comprensión de los actos que surgen en transferencia, y reconocer el complejo trabajo de análisis que conllevan para que puedan ser abordados y trabajados con el analizante.

El caso es tan amplio que merecería ser abordado y problematizado desde la metodología de estudio de caso pero, al haber seleccionado un tema en base a una experiencia en particular, el recorte que se tuvo que hacer de este conllevó dificultades. Teniendo como propósito abordar y pensar los *acting out* en transferencia se realizó el recorte más minucioso posible para dirigir la atención del trabajo al tema principal, dejando latente contenido valioso, que podría ser utilizado para trabajar el caso una vez que concluya, ya con el objetivo de una investigación en profundidad.

Si bien no puedo concluir en que haya una única y válida forma de interpretar las diversas manifestaciones de los sujetos, en este caso se intervino de la forma anteriormente descrita, permitiendo así, trabajar el acto en transferencia y continuar con la terapia.

Pasado el tiempo desde la escena se consideró el dibujo que realiza Agustina en la sesión trabajada como un punto príncips, para pensar el orden de cómo se estaba configurando el acto. Simbólicamente en su trazo comienza por delimitar la hoja en columnas y diversas figuras que dan lugar a una interpretación, pero nos quedaremos con lo figurado en el inicio de su trazo, para aproximarnos a un posible análisis. Las líneas verticales delimitando el espacio, asociado posiblemente a lo que después vendría a presentar en escena con su *acting out*. La recreación de ese significativo, que tanto estaba buscando ser enunciado.

Si bien en el marco teórico no fue trabajada la noción de contratransferencia es oportuno mencionarla, para ver cómo operó en este caso y los efectos que se obtienen a partir del manejo de ella. Hay diferentes concepciones sobre qué es la contratransferencia, en este caso será expuesta como Lacan (2020) la plantea «(...) del lado del analista» (Lacan, 2020, p. 210), como función del analista y en sus maniobras en el análisis, considerando los sentimientos que este suscita en el analista. Asociado directamente a lo recién mencionado: mi miedo y preocupación ante la escena de Agustina, la cual me dejó paralizada al momento de poder captar de que se trataba lo que estaba trayendo a su análisis. Críticamente aquí está centrado gran parte del aprendizaje de esta experiencia clínica.

Finalmente, todas las cuestiones abordadas en esta producción buscan no solo una aproximación a las preguntas planteadas para el trabajo, sino engendrar la problemática que trae consigo, que un sujeto se precipite a reproducir algo de su

imaginario inconsciente en un acto en transferencia, y como estas manifestaciones se instauran para el análisis de estas en relación con el caso clínico.

Es responsabilidad del analista estar alertado de este tipo de manifestaciones y precisar una fundamentación teórica, que contemple la causa y la interpretación de estos fenómenos.

Bibliografía:

- Breuer, J. & Freud, S. (1985). Estudios sobre la histeria. En Obras completas. Tomo II. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Evans, D (1996) Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Buenos Aires: Paidós
- Freud, S. (1905). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En Obras completas, vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1980a). Sobre la dinámica de transferencia. En Obras completas. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1980b). Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. En Obras completas. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Harari, R. (2007) El Seminario “La angustia”, de Lacan: una introducción. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Lacan, J. (2009). Intervención sobre la transferencia. En Escritos 1. México D.F.: Siglo XXI
- Lacan, J. (2020) El seminario de Jacques Lacan. Libro 2: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (2004). El seminario. Libro 8: La transferencia. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Lacan, J. (2019). El seminario. Libro 10. La angustia. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (2016). El seminario de Jacques Lacan. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. (2009) El seminario. Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Laplanche, J. & Pontalis, J. B. (2004). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original de 1996).

Novas, M. (2015) Las actuaciones en la transferencia psicoanalítica en dos servicios de atención psicológica de la UdelaR. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología.

Singer, F. (2019) La teoría y su noche. Aportes epistemológicos para la investigación en psicoanálisis. Montevideo: Psicolibros.

Anexos:

Anexo 1

